



## LECTURA ORANTE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS DÍA MUNDIAL DE LA PAZ

Domingo 1 de enero de 2023  
¡Enseñanos a guardar la Palabra de Jesús  
y anunciarla en todo tiempo!  
Lucas 2, 16-21

### 1. Oración inicial

Dios, Padre nuestro, fiel y salvador,  
en María, nuestro mundo dio su sí a tu llamada  
y sobre la humanidad se derramaron  
bendiciones, perdón, vida nueva y paz verdadera  
en la persona de tu Hijo Jesucristo.

Danos la fe confiada de María  
para que permanezcamos cerca de Jesús,  
aún en la oscuridad del sufrimiento,  
y para que sepamos llevarlo a los pobres, abandonados  
y afligidos de nuestro mundo

Bendícenos por medio del mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Lucas 2,16-21, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

El primer día del año es un nuevo comienzo como discípulos de Jesús. Celebramos la fiesta de María, Madre de Dios. Al saludarnos mutuamente deseándonos un buen año, nos deseamos la paz. Nos comprometemos, más allá

de las palabras, por una paz, profunda y duradera. María nos regaló a Jesús, el príncipe de la paz. Nos preguntamos con el Papa Francisco ¿Qué hemos aprendido de la pandemia, qué podemos hacer para construir un futuro mejor para un mundo marcado por la desigualdad, el hambre y los conflictos, en particular la guerra en Ucrania? Respondemos como el pueblo de la Promesa e iniciamos el año con valentía y esperanza. En el Hijo de María tenemos la esperanza cierta que la Palabra de Dios, hecha carne, vive entre nosotros y nos anima en nuestros temores y nuestros pesares. Que nuestro sentido de justicia y unidad, de perdón y aceptación mutua, cree la atmósfera para que la paz crezca en nuestros corazones, en nuestros hogares, en el mundo entero.

b) Texto: buscamos Lucas 2,16-21 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

6. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Lucas 2, 16: Los pastores van de prisa al pesebre.
- b. Lucas 2, 17-19: Los pastores comparten el mensaje recibido.
- c. Lucas 2, 20: Los pastores regresan a sus labores.

d. Lucas 2, 21: La circuncisión de Jesús.

b) Comentario

a. Lucas 2, 16: Los pastores van de prisa al pesebre. Los pastores, apenas recibieron la buena nueva, partieron a ver lo que había sucedido. Así se transforman en testigos de lo que vieron. Creyeron y luego vieron con sus propios ojos lo que habían creído. Van con prisa, como María, a cumplir el encargo de Dios. La oferta de la salvación no admite demora. La humanidad comienza a volverse hacia el niño en el pesebre. En Jesús está la salvación y la gloria de Dios. Los pastores vieron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Esto y nada más. Nada de las grandezas que el ángel había expresado sobre este niño. Pero vieron a este niño, iluminados por la revelación de Dios. El signo de que la revelación de Dios se ha hecho realidad histórica, está delante de ellos en María y José y en el niño acostado en el pesebre. El esplendor del Evangelio viene de la interpretación creyente del nacimiento histórico de Jesús. El portador de este esplendor es el niño que ha nacido y está en el pesebre.

b. Lucas 2, 17-19: Los pastores comparten el mensaje recibido. Los pastores dan a conocer lo que han oído y ahora han visto. El anuncio es compartir lo que se les había dicho acerca de este niño. Así se es la proclamación del Evangelio. No todos pueden ver con sus ojos el acontecimiento salvador. Los demás oyen el mensaje de los testigos. El fruto inmediato de la escucha es admiración. Lucas, con frecuencia, hace notar que los hechos y palabras de Jesús despertaban admiración. Quien experimenta la revelación divina, se admira, ya sea con fe y temor reverencial, o admira lleno de presentimientos; o rechaza con crítica y sin comprensión. Quien se asombra ante la revelación divina, todavía no cree, está en puerta de la fe. Ha recibido un impulso que puede despertar la fe, pero también provocar duda. También María recibe el mensaje de los pastores sobre su hijo. Lo que le había dicho al ángel y había sido confirmado por Isabel, ahora es ratificado por los pastores. No sólo se asombra, sino que conserva todas estas palabras en el corazón. Oyó la palabra de la manera que

Dios quiere. En ella cae la semilla en buena tierra. Frecuentemente María oye algo nuevo sobre su hijo. La riqueza de Cristo, sólo puede comunicarse de a poco. Lo que María experimentó en la anunciación, en la visita a Isabel y en el nacimiento, para ella fue fuente inagotable de meditación, de sus decisiones, de oración, de alabanza, de gratitud, de gozo y de fidelidad. María es el modelo de quienes escuchan la palabra y la acogen como es debido, el modelo de los creyentes y el modelo de la Iglesia, que acoge a Cristo con la fe y lo lleva en sí.

c. Lucas 2, 20: Los pastores regresan a sus labores. Dios eligió a los más pobres de todos, los que estaban en vela, para que recibieran el mensaje del nacimiento del Salvador. Los constituyó en testigos del Mesías recién nacido y los instituyó como testigos de la buena nueva. Ahora vuelven a su vida cotidiana. Desde ahora glorifican y alaban al Señor. El asombro por los grandes hechos de Dios acompaña la vida de Jesús, en quien se reconoce la acción de Dios. Cuando Jesús recorre Palestina se produce un júbilo de alabanza a Dios. El evangelio comienza y termina con la admiración que provoca Jesús. Lucas escribió su evangelio para que la comunidad se cimiente en la certeza de que Dios es la causa de la salvación en Jesús.

d. Lucas 2, 21: La circuncisión de Jesús. Con su nacimiento, Jesús fue introducido en la existencia humana, en el linaje de José, en el pueblo de Israel, en la historia de los pobres y de los pequeños, en la obligación de la ley. En todo lo que significa ser uno de nosotros. La ley de Moisés regula la vida de los israelitas en todo.

#### 9. Oración final

Dios, Padre amoroso, Nos has dado a tu Hijo Jesús como guía en los caminos de la paz,  
y a María como modelo de fe.  
El nuevo año que comenzamos, tu gracia sea más fuerte  
que nuestra debilidad y egoísmo.  
Bendícenos siempre y que Jesús y María nos inspiren  
para que todo lo que digamos y hagamos  
sea para alabanza de tu gloria y nos lleve a la alegría eterna,  
que nos tienes preparada.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.

Cuando se cumplieron ocho días cayó sobre Jesús la obligación de la ley. El Evangelio no dice que se haya llevado a efecto la circuncisión. La ley y su cumplimiento es un marco dentro del que se desarrolla la vida entera de Jesús. Con él se cumple la ley, se realiza su pleno sentido. Con su obediencia aparece lo nuevo y grande. A la circuncisión está ligada la imposición del nombre. Dios señaló el nombre de este niño pequeño. Se le llamó como había dicho el ángel. Con el nombre se indica también la misión de Jesús: Dios es Salvador.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de comprometernos a llevar consuelo a quienes estén necesitados de amor, compañía, comprensión, amor y, si te es posible, compartamos algo para satisfacer alguna necesidad material.

8. Oremos con el Salmo 66

R/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga.

V/. Que Dios tenga piedad nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación. R/.

V/. Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia  
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

V/. Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
todos los confines de la tierra. R/.